



EDITORIAL

Imagínese estar en un entorno en presencia de un grupo de aprendices con características muy dispares, desemejantes en sus necesidades y en sus propios procesos sociocognitivos y que a la hora de impartir el conocimiento se perpetúe y profundice esas desigualdades. Esto puede cambiar dada la aparición de las nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), y a su cada día más acentuada incorporación a nuestros ambientes educativos; es decir, que estos son cada vez más tecnológicos y multimodales por lo que se hace necesario que la enseñanza se adapte a estos cambios. Lo tecnológico y multimodal son planteamientos que nos brindan múltiples formas de acometer o de abordar los procedimientos para lograr llegar al estudiante en su proceso de enseñanza-aprendizaje considerando sus particularidades, necesidades y ritmos de aprendizaje. Todo esto es posible dado que lo multimodal no es más que la combinación de lo auditivo, visual, verbal, entre otros aspectos, por lo que el aprendizaje se hace más efectivo, atractivo y cercano al estudiante.

Hemos dejado entrever que lo multimodal, de alguna manera, contempla que el aprendizaje está supeditado a los procesos cerebrales que pueden interferir o no en el mismo, lo cual es abordado por la Neuroeducación que se encarga de conocer u observar la evolución psicobiológica del aprendiz y así abordar su proceso de aprendizaje que cierta garantía de éxito. Es acá cuando, como disciplina, la Neurodidáctica, basándose en la Neurociencia diseña ambientes educativos empleando estrategias apropiadas adaptándolas a las particularidades de cada sujeto.

En este mismo orden de ideas encontramos aquellos ambientes de aprendizaje denominado Entornos Virtuales. Es sabido que el acto educativo, tradicionalmente, se caracteriza como el acto de transmisión unidireccional de información en un ambiente rígido en cuanto a tiempo y espacio, por lo que se hace indispensable expandir dichas fronteras o superar esas limitaciones, para lo cual tenemos los Entornos Virtuales. Estos contemplan o están estrechamente ligados a la evolución de las tecnologías, al empleo de éstas que, siendo o no muy conocidas, son fundamentales para romper con la rigidez antes mencionada. Estos ambientes de aprendizaje son diseños o modelos no presenciales que permiten elevar el nivel educativo brindándole reales oportunidades y accesibilidad a cualquiera que quiera una educación de calidad, en cualquier momento y en cualquier lugar.

La **MEIDI** se complace en presentarles el **Vol. 6 de la Revista Aprendizaje Digital**, en la que cuyos artículos encontrará formas de evitar paradigmas obsoletos o rutinas, lo cual hará del proceso enseñanza-aprendizaje algo más exitoso, reflexivo y empático.

Gustavo Velasco

Editor general

gustavovelasco1011.gv@gmail.com

